

LA RIOJA
20-10-97

Día de bula

Las sociedades gastronómicas homejearon ayer a los mayores en la Residencia Santa Justa

L. R. • LOGROÑO

TREINTA personas de la Agrupación de Sociedades Gastronómicas compusieron el equipo de trabajo. No son aficionados. Hay cocineros de gran altura. Empezaron a preparar las cosas el sábado por la tarde, pero el día fue ayer.

A los olores que conseguían en la cocina, se sumó la animación del Orfeón Calasancio y el color del grupo de baile de la Casa de Andalucía. Total, que la fiesta fue completa en la Residencia Santa Justa, un edificio que gestionan las Hijas de la Caridad y en el que viven más de doscientos ancianos.

Desde por la mañana, hubo actividad. Primero la misa amenizada por el orfeón. Luego, en el salón de actos de la residencia, la actuación de la Casa de Andalucía.

Dado que la participación de estos colectivos era voluntaria, los organizadores querían ofrecerles un aperitivo y, claro, éstos lo agradecieron también a su manera. En el caso del orfeón, cantando. Así que, hasta el mediodía, el jolgorio fue notable en la casa.

Un día sin dieta

El menú que las sociedades prepararon no fue espontáneo, sino consensuado con las Hijas de la Caridad. Tampoco fue especialmente dietético porque hubo bula. El que tenía algún problemilla de salud había seguido durante la semana un tratamiento especial



E. DEL RÍO

La Residencia Santa Justa fue ayer una fiesta.

para poder participar en la fiesta como todos.

Al final, a partir de la una, cerca de doscientas veinticinco personas entre mayores y monjas se sentaron a la mesa para degustar entremeses de jamón y cinta de lomo ibérico, crema de pascader

■ Las sociedades ofrecieron a los mayores una buena fiesta y un apetitoso menú

marisco, solomillo con guarnición y salsa, y naranjas con miel y nueces. Además, hubo vino, sidra y hasta café y copa.

“Cada sociedad pone parte de sus saberes”, señalaba el presidente de la agrupación de estas entidades, José Miguel Sagarribay, y este año, además de la comida, también la cena, porque el cocinero de la residencia tuvo ayer vacaciones la jornada completa.

Los fondos para sufragar el homenaje salen de todas las entidades gastronómicas, que también cuentan, desde hace años, con la colaboración desinteresada de varias firmas, como Bodegas Campillo, la Casa del Café o Comercial San Mateo Bebidas.

Desde hace veinte años

Todo empezó hace más o menos veinte años. Según se fueron creando las sociedades gastronómicas, también fue naciendo en ellas un deseo de compartir su alegría con los mayores y de homenajearles de alguna manera, recordaba Sagarribay.

Desde entonces, las entidades preparan una celebración al año como mejor saben hacerlo, entre fogones, para los ancianos. Un año se festeja con las Hermanitas de los Pobres y otro con las Hijas de la Caridad. Se alterna.

Se trata de convivir con los mayores, de disfrutar llevándoles su ilusión y de reconocer el trabajo de las monjas que se ocupan de ellos todos los días con unas ganas